m2

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PÁGINA/12
SABADO 19 DE JULIO DE 2003.
AÑO 5. Nº 233

ARNALDO PAMPILLON

patria

el platero Juan Carlos Pallarols
en busca del misterio del diseño argentino:
¿existe una sintaxis criolla?



Hilar fino

Josué Visconti vuelve a producir diseños nacionales en telas de primer nivel, con mucho de sensibilidad y técnica, y toques de innovación.

POR MATÍAS GIGLI

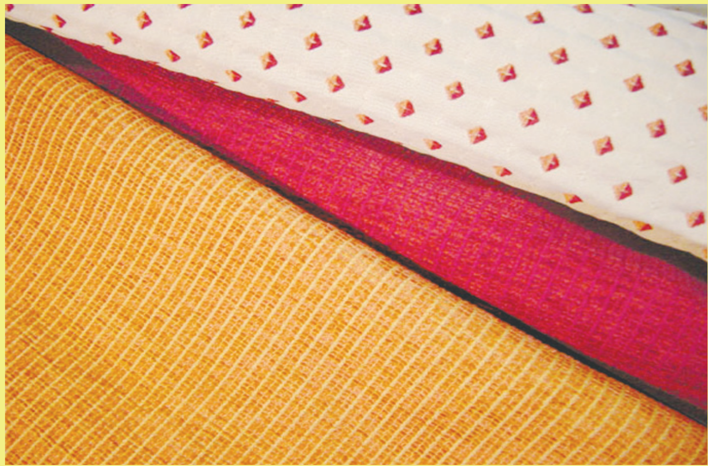
Tras años de vender espléndidas telas italianas, Josué "Coco" Visconti vuelve al diseño y a la producción nacional. Por el obvio motivo que los precios de los tejidos europeos son ahora inaccesibles, el diseño textil dejó de ser una abstracción y pasa a ser una realidad.

No es un campo desconocido para los Visconti. Desde que Giuseppe, su padre, dejó Viggiú, pueblo cercano a Milán, rumbo a América, el mundo de los textiles es el eje de la vida de esta familia que ya lleva setenta años en el metier. Entusiasta, Coco entiende el diseño textil como una conjunción de libertades y compromisos, sabe como pocos que "pensar en telar es muy difícil". El lo viene haciendo desde los siete años; su padre le fue enseñando de a poco a manipular una pieza de tela, a entender los secretos de un oficio antiquísimo.

Este nuevo desafío de producir telas nacionales no lo toma por sorpresa. Ya en la década del setenta, Visconti fue invitado por Basilio Uribe, entonces director del Centro de Investigación de Diseño Industrial del INTI, a representar a nuestro país en la Muestra de Artesanos de Alemania. Allí obtuvo el tercer puesto en el Premio Excempla.

Con mucho de autodidacta, Visconti no recuerda haber "aprendido" a tejer. Simplemente sintió un fuerte reencuentro con algo propio el día en que se sentó frente a un telar por primera vez. Ahora reedita viejos Damascos y Lampas junto con otros nuevos diseños. Admirador confeso de la obra de Frank Stella, acaba de producir un género rayado con espléndidos colores: es un jacquard en el que se complementan de maravilla rayas y colores, líneas moradas anchas separadas de una tierra verde por tres líneas de blanco. Después, otro blanco para separar al verde de su opuesto, el rojo. El diseño sigue alternando colores con un ritmo que tiene mucho de música.

Estos conocimientos son usados con una contundencia admirable para crear diseños que atrapan al ojo. Acá no hay texto, el material habla solo. El hilado es el soporte; la geometría da sentido al juego de los colores. ■















FOTOS **ARNALDO PAMPILLON**

Piezas europeas, piezas argentinas, en una variación sobre el mismo tema, cálices y mates de formas similares con grados de ornamentación que van del barroquismo aplicado a la sencillez más rotunda de la pieza criolla. También se ve una libertad frente a la proporción canónica de la pieza europea, estricta en sus relaciones internas. Abajo, Pallarols en su oficina, en el bello taller de San Telmo.

El alfabeto patrio

¿Hay un diseño argentino? ¿Elementos criollos con una sintaxis nacional, reconocible, propia? El platero y orfebre Juan Carlos Pallarols acepta el desafío de internarse en el tema de las influencias, las tradiciones y los resultados.



POR SERGIO KIERNAN

No es cosa de hablar del ser nacional o de otras zonceras telúricas, pero vale la pregunta: ¿existe un diseño argentino? No es cosa de que sea diseño creado por argentinos, sino de que exista una gramática propia, una serie de elementos combinados con una sintaxis local que resulte en un estilo inconfundiblemente *argie*. Resulta que la pregunta es como aquella de la pornografía: todos saben instantáneamente qué es, pero nadie sabe definirla. Así, hay objetos estupendamente argentinos, inconfundibles para el ojo mínimamente entrenado, pero cuesta definir en su argentinismo.

Juan Carlos Pallarols, platero y orfebre ya genético –su familia catalana lleva siglos en el negocio– viene haciéndose las mismas preguntas desde que el mundo es mundo. No es casual: Pallarols es argentino, es artista y se expresa en una de las pocas, muy pocas técnicas que tuvieron algún desarrollo propio en los tiempos españoles. Este andurrial de adobes no tenía casi arquitectura, carecía de compositores, importaba sus pinturas del Alto Perú, pero tenía plateros de fuste, con estilo propio, que gradual y tempranamente inventaron un estilo que podemos llamar rioplatense. Y que no se redujo a sus metalurgias sino que influenció el ojo de todos.

"¿Argentinos? Sabemos, como lo sé yo, que no somos europeos pero tampoco indios. Nuestro sentido del espacio es diferente al europeo, más vasto. Somos producto de un encuentro: los europeos encuentran el tomate y la papa, y crean una culinaria con estos productos americanos. Lo que no mucha gente piensa es que también se encontraron con elementos de diseño indígena, con animales y naturalezas distintas. Así nace la platería criolla." Pallarols agrega que "uno no hace un objeto y después lo adorna. El ornamento ya es la forma, la arquitectura de la figura".

Desde este primer criterio de realidad, Pallarols progresa a ciertos desarrollos de la percepción. Primera cuestión: el diseño, la platería, criolla es un producto de influencias indias, españolas, europeas de todo tipo y calibre, aluvionadas y sobadas por generaciones y generaciones de artistas. "Pasan cosas notables: cada objeto es distinto aunque uses las mismas herramientas y la misma plantilla. Yo hago un copón o un cáliz copiando uno de hace un siglo de mi abuelo catalán, con sus propias herramientas y técnicas, y no es igual. No sale."

Segunda cuestión: los indios. "Acá ya había orfebres y plateros antes de que llegaran los europeos, pero había poco metal", recuerda Pallarols. Y continúa con una descripción de la influencia indígena, sobre todo de los pampa y los araucanos, que le dejó una marca íntima a nuestro estilo –y no sólo en la platería–. El despojamiento es la marca más importante: "Cruces, puntos, la síntesis más económica, casi abstracta, de formas como de aves, soles o lunas, el escaso ornamento. El adorno es la misma forma del objeto. Es una total falta de barroquismo que no significa incapacidad de hacerlo sino una opción, un enorme poder de síntesis. Con un rasgo expresan una forma. Una cruz con dos puntas apenas curvadas para abajo, es un cóndor."

A esta síntesis y sequedad elegante, Pallarols le suma otro elemento que le gusta en particular: la libertad de expresión. "Hay poca sujeción al canon. Mis maestros europeos siempre tenían reglas rígidas, siempre una manera de hacer las cosas." El platero da ejemplos: cálices con estrictas proporciones de radios y diámetros, alturas divididas por anchos, cánones a rolete. Frente a esto, saca de su vasta colección ejemplares criollos que se pasan todas las reglas y sin embargo tienen una grave elegancia.

¿Cómo se reconoce, entonces, la sintaxis argentina? Hay que aprender a mirar y ver la sequedad pampa, la influencia italiana –especialmente siciliana y napolitana– los toques ingleses y franceses, los motivos americanos que viajaron a Europa y volvieron incorporados a su semántica, para ser nuevamente alterados por nosotros. Hay guiños propios: nuestros cuchillos tienen hojas creadas aquí, de lomo ancho, con botón cuadrado ycorte duro. Son tan características que hasta las hacen en Alemania para exportarlas sólo aquí.

Esto es: pornografía reconociblemente pornográfica. Pero todavía inasible con palabras. ■



CAL Y ARENA

Konex Mercosur
La Fundación Konex entregará este año sus primeros premios del Mercosur, destinados a honrar a las personalidades vivientes más relevantes de Brasil, Paraguay, Uruguay, Bolivia y Chile. Con el mismo método de los premios argentinos, cada año se entregará la distinción en un campo en especial, en este caso el de las artes visuales. Los premiados son Oscar Niemeyer por Brasil, Carlos Colombino por Paraguay, Luis Camnitzer por Uruguay, Gastón Ugalde por Bolivia y Eugenio Dittborn por Chile. Los premios se entregan el 13 de agosto en el Palacio San Martín de Buenos Aires, con la excepción del correspondiente a Niemeyer, que se entregará en Río el 31 de julio.

Homenaje a Casares
El Cedodal realizó ayer en el Museo del Banco de la Provincia de Buenos Aires un homenaje a la trayectoria docente del arquitecto Alfredo Casares, como cierre de la exposición “Las Casas Blancas, una arquitectura alternativa”.

Experiencia asistida
El martes 5 de agosto comienza el módulo de anteproyecto de la Experiencia Asistida de Práctica Profesional que organizan la FADU/UBA, el Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo y la SCA. El taller brindará un proceso metodológico para encarar proyectos desde el punto de vista de programas, ubicación, códigos, estructuras, instalaciones y mantenimiento. Este módulo –que se continúa con otro de idéntica duración que toma los proyectos– se dicta durante cuatro meses, los martes y jueves de 19 a 21 en el Centro de Actualización Profesional de la Escuela de Posgrado de FADU. Informes en CPAU, Uruguay 840, 4811-1068 Int. 27 de 10 a 17, info@cpau.org. Inscripción en la SCA, Montevideo 938, 4812-3986/5856, de 14 a 21; cursos@socearq.org.

Concurso gráfico
La Dirección General de Museos de la Secretaría de Cultura porteña acaba de convocar a diseñadores gráficos –graduados o estudiantes– y a profesionales de carreras afines a participar del concurso de diseño de imagen de Cultura Abasto. Se trata de un emprendimiento público y privado que busca el desarrollo cultural, turístico, social y económico del muy maltratado barrio del Abasto. El objetivo del concurso es crear una imagen homogénea que sirva de identificador claramente diferenciador, y transmita dinamismo. Los participantes pueden constituirse en grupo o individualmente y pueden presentar hasta tres propuestas, cada una con inscripción individual. El jurado está integrado por profesionales del CMD, la Fundación Konex, el Abasto Plaza Hotel y la Asociación de Diseñadores Gráficos, que entregarán un sólo premio de 3000 pesos. El ganador deberá presentar originales en soporte digital para su impresión, con calidad profesional. El jurado realizará una segunda selección de trabajos que serán exhibidos el 14 de agosto. Los trabajos se deben entregar el jueves 31 de julio de 9 a 20 horas en el CGP 2 Sur, Junín 521. El jurado anunciará el ganador entre el viernes primero de agosto y el jueves siete, y los proyectos no premiados se devuelven del 7 al 10 en el mismo horario y lugar. Informes: 4375-0644 y 45.







CON NOMBRE PROPIO

Es copia fiel

Desde su línea Classic & Now, Gala Elman, Marcelo Siccardi y Emiliano Grodzki reproducen a los íconos del diseño internacional.

POR LUJAN CAMBARIERE

La arquitecta Gala Elman convivió desde chica con una mesa Saarinen en el comedor de diario de su casa. Su padre, ingeniero y coleccionista de muebles clásicos modernos, la inició en el amor por estas piezas. Era un hombre que a sus obras siempre les sumaba el valor agregado del asesoramiento en interiorismo y mobiliario. Tiempo después, en 2001, de la unión con Marcelo Siccardi, encargado durante años de desarrollo de productos de una importante empresas de muebles, y su actual marido, Emiliano Grodzki, empresario de la construcción, surgió la idea de fabricar réplicas de estos íconos del diseño. Arne Jacobsen, Charles Eams, Eileen Gray, Le Corbusier, Mies Van Der Rohe, Marcel Breuer, Harry Bertoia, George Nelson, Paul Kjaerholm y por supuesto su amado Eero Saarinen fueron algunos de los elegidos. “Las patentes de sus diseños ya están vencidas –cuenta Gala–. Pero encontramos que muy pocos los reeditaban respetando las características, medidas y planos originales y sobre todo los estándares de calidad de estos legados.” Esa es la meta básica del trío, que ya ostenta una colección de más de 120 piezas donde se dan cita desde las emblemáticas Barcelona, Brno y Cantilever de Van Der Rohe, pasando por la chaise-longue de Le Corbusier a la Wassily de Marcel Breuer.

Amor por la Bauhaus

A la hora de elegir, optaron por el legado de la Bauhaus. “La nobleza de los materiales empleados (hierro, acero inoxidable, cuero) y la tecnología (planchuelas, caños redondeados) de aquella época, los años ‘20, aún vigente, los hacen inigualables”, suma Siccardi. “Nosotros crecimos con algunos de estos emblemas. Productos de una simpleza y, a la vez, una complejidad absoluta. Una síntesis perfecta que los convierte en piezas atemporales y eternas”, explica Elman.

Desde su fábrica montada en las afueras de Buenos Aires, realizan todos los procesos. Carpintería, herrería, tapicería, lustre, pulido, armado y embalaje de muebles que en su mayoría parten a los Estados Unidos. “Allá tienen una escuela en esto de valorar a los próceres del diseño, pero sobre todo la factura de las piezas.” Desde su etiqueta, *Classic & Now,* han podido observar cómo los consumidores argentinos adhieren sobre todo a los diseños de Le Corbusier y Van Der Rohe, tal vez por ser los más conocidos. Aunque, según ellos, hoy por hoy, mediante estas reediciones es posible acercarse a todos los popes del diseño. ¿Vivir con estas piezas? “Para nosotros no son sólo muebles. Son productos con una entidad. Diseño puro, noble, resistente y siempre vigente”, rematan. ■

** Classic & Now: 4702-5842/4742-7781, www.classicandnow.com, info@classicandnow.com*